

Growing and Sharing in Jesus Christ "I Learned the Truth at Seventeen"

Yesterday, I celebrated my seventeenth birthday for the third time. All of you mathematicians will realize that I am 51. For many people, 17 is not that big a birthday. At that age, most people are still in high school, unable to drink or vote, you cannot drive on your own, and your parents are all over you. As a rule, your seventeenth year has no specialness to it.

But for me, it was a year for decisions. Back then, the cut off date for entering school was December 1st. At seventeen, I was already a senior in high school. I would graduate high school and start college before my 18th birthday. That is, if I knew where I wanted to go to college, and if I had money for college.

For me, seventeen was the year of big questions, big hopes and big accomplishments. It was a scary time when all the world was possible, but every path had tremendous obstacles strewn across it. My next older brother was away at school, having a difficult time at first. All of the other older brothers were married and I did not talk to them much. They all seemed to know exactly what they wanted to do with their lives, and now I had to figure out my future. I prayed. A Lot. It was the one piece of advice my parents gave me that I actually followed. And it worked.

The truths I learned while praying were many. First, I learned that my life's work would not be decided at seventeen, but the path I chose would make a difference. Secondly, I learned that as long as I prayed, I would never be alone. The answer would always come to me, although sometimes I had to wait to learn how to ask the question. I learned that I would find happiness by giving to others and not by taking for myself. As I prayed my rosary, read the Bible and meditated in front of the Blessed Sacrament, I learned that not everyone realizes how much God loves them. While I most often prayed for myself, I began to pray for others as well: the poor, the hurting, the alienated. Finally, I learned that maybe my life could be used for others instead of myself.

Respect Life Month is about learning the truth, especially the truths we never learned at seventeen. The world often hides the truth because it is a dark affront to our self-perceptions. The personal dark truth is that we think more of ourselves than we do of anyone else, even God. The dark truth of our society is that many people needlessly go hungry while tons of food is wasted every day on every continent on this planet.

Respect Life Month is also about truths that brighten our world. The bright truth is our parish feeds over 400 families per month. The bright truth is the priests and sisters here care enough about you to serve you a pancake breakfast. The bright truth is Jesus has borne our guilt and freed us in love.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Tenía Diez y Siete Cuando Aprendí la Verdad"

Ayer, yo celebré mi cumpleaños diecisiete por tercera vez. Todos ustedes matemáticos pueden ver que tengo 51 años. Para mucha gente cumplir 17 años no es una gran fiesta. A esa edad, la mayoría está todavía en la secundaria, sin poder votar, ni tampoco manejar solos, y tus papás están encima de ti. Como regla, tu cumpleaños diecisiete no tiene nada de especial.



Pero para mí, este fue un año de decisiones. En aquel tiempo, la fecha límite para entrar a la escuela era el 1° de diciembre. A los diecisiete, ya estaba en el último año de la secundaria. Me iba a graduar de la secundaria y luego comenzar el colegio antes de los 18. Siempre y cuando supiera dónde quería ir al colegio y si tenía dinero para el colegio.

Para mí, el cumpleaños 17 fue un año de grandes preguntas, grandes esperanzas y grandes logros. Fue un año de temores y un tiempo en que todo era posible, pero que también cada camino contenía grandes obstáculos que sortear. Mi hermano más grande, que ya estaba en la escuela fuera de casa, estaba teniendo dificultades al inicio. Todos los demás hermanos más grandes ya estaban casados y yo no platicaba mucho con ellos. Todos ellos parecían saber exactamente lo que ellos querían hacer con sus vidas y ahora yo tenía que decidir mi futuro. Yo recé. Muchas veces. Fue uno de los consejos de mis papás que si seguí. Y si trabajó.

Las verdades que aprendí al estar rezando fueron muchas. Primero, aprendí que el trabajo de mi vida no lo tenía que decidir a los diecisiete, pero que el camino que tomara haría la diferencia. Segundo, aprendí que si rezaba, nunca estaría solo. Que la respuesta siempre vendría a mí, aún cuando algunas veces tuviera que ser paciente para saber cómo hacer la pregunta. Aprendí que encontraría la felicidad dando a los demás y no tomando de los demás para mí. Al rezar el rosario, leer la Biblia y meditar en frente del Santísimo Sacramento, aprendí que mucha gente no se da cuenta de lo mucho que Dios les ama. Mientras que muchas veces solamente rezaba por mí, empecé entonces a rezar por otras personas también: por los pobres, los que sufren, los que están alienados. Finalmente, aprendí que quizás mi vida podría ser usada para otros y no solo para mí.

El Mes del Respeto a la Vida es acerca de aprender la verdad, especialmente las verdades que no aprendimos a los diecisiete. El mundo, a menudo, esconde la verdad porque es un oscuro agravio a nuestras propias percepciones. La oscura verdad personal es que pensamos más en nosotros mismos que en los demás, aún Dios mismo. La verdad oscura de nuestra sociedad es que muchas personas tienen hambre, innecesariamente, cuando toneladas de comida se desperdicia cada día en cada continente de este planeta.

El Mes del Respeto a la Vida es también acerca de las verdades que alumbran nuestro mundo. La verdad radiante es que nuestra parroquia alimenta cerca de 400 familias al mes. La verdad radiante es que los sacerdotes y las religiosas de esta parroquia se preocupan tanto por usted y le quieren servir un desayuno de panqueques. La verdad radiante es que Jesús ha cargado con nuestra culpa y nos ha liberado por amor.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás